

VARIETADES FLAVAS EN EL SALVADOR

Conferencia dictada por el Dr. Gelio Guzmán ante los socios de la ASO el 28 de marzo de 1993

Introducción

Ya en ocasiones anteriores nos hemos referido de una manera sencilla y general a los procesos bioquímicos que conducen a un cambio permanente de coloración normal de las flores o partes florales de algunas especies de orquídeas, lo que da origen a las variedades albas, semialbas, cuando dichos órganos no tienen color de fondo.

Por el contrario, si el color de fondo es el amarillo o el verde y se pierden los pigmentos que dan otras coloraciones (rojos, azules o violetas) resultan las variedades flavas (amarillas), o viridas (verdes).

Como se verá al final, es muy difícil diferenciar, sin profundizar en estudios bioquímicos, si se trata de otra especie, de una variedad, o de una variación dentro de un rango de colores.

Hasta ahora en El Salvador se han podido observar o identificar las variedades flavas que se describen en los siguientes actúpites.

Variedades flavas en El Salvador

Cyrtopodium punctatum var. *salvadorensis* Hamer & Garay

El *Cyrtopodium punctatum* (L) Lindley, es una especie ampliamente distribuida desde Florida, México, el Caribe, Centro América y Sur América.

Es generalmente de hábito terrestre y constituye plantas de gran tamaño. En El Salvador se encuentra en las zonas costeras y en los valles cálidos a templado cálidos del interior. Son abundantes en los campos de lava. Florecen en la estación seca, de marzo a mayo. En su forma normal, las brácteas y sépalos son verde amarillento con manchas púrpuras. Los pétalos son del mismo color con pocas manchas. El labelo amarillo brillante en la base y pardo hasta rojo en la parte superior, con bordes amarillentos.

Ya en los años setenta, O. Pank recibió un ejemplar del Pedregal de San Isidro, que sirvió de tipo para la descripción de Hamer en 1981. Los órganos florales presentan los colores de fondo verdoso hasta amarillo, labelo amarillo oro y columna verdosa, y ausencia total de manchas pardas o rojas. Un ejemplar procedente del mismo Pedregal fue presentado en febrero de 1990 en la exposición de la ASO, recibiendo un certificado de mérito botánico.

Oncidium sphacelatum (Lindley)

Especie epífita o litofítica de amplia distribución, desde Florida y México hasta Nicaragua. Crece formando grandes matas.

En El Salvador es una especie de los valles y faldas de montañas con clima templado cálido hasta 1500 m. Florece en la estación seca, de diciembre a marzo. Las flores son amarillas con manchas pardas. Los sépalos y pétalos manchados, el labelo amarillo oro con manchas pardas sobre el callo y alrededores.

Por la abundante floración y coloración se le conoce con el nombre popular de “chorizo con huevo”, un plato típico de la cocina salvadoreña.

En 1987, en una excursión a las Cumbres del Bálsamo, arriba de Tepecoyo, a 1200 m colectamos varias matas de *O. sphacelatum* que crecían abundantes, junto con *E. baculus*, *Brassia maculata*, etc. Al año siguiente una de las matas colectadas por F. Suncín floreció con flores amarillas, completamente libre de manchas y así ha continuado en años posteriores, constituyendo una verdadera variedad flava. Curiosamente, de los otros pseudobubos, aparentemente de la misma mata, salen flores normales.

Oncidium microchilum Batem

Especie terrestre o litofítica distribuida en México, Guatemala y El Salvador. En El Salvador, crece en hábito terrestre en zonas relativamente secas de valles interiores templado cálidos. Forma grandes colonias sobre depósitos de humus entre rocas de lava. Florece en la estación lluviosa de junio a agosto. Las flores son de color pardo oliva con labelo rosado y manchas rojo oscuro. Los pétalos y sépalos verdosos hasta rojo parduzco.

En agosto de 1990, F. Escobar exhibió un ejemplar de origen desconocido, pero de El Salvador, con pétalos y sépalos amarillo oro con tenue coloración violeta, amarillo alrededor del callo y lobos completamente blancos, sin manchas pardas. En septiembre de 1992 el Profesor Martínez encontró en el Pedregal de San Isidro una planta semejante con flores amarillas.

Encyclia adenocarpa (Llave & Lex)

Planta epífita, distribuida desde México a Nicaragua. En El Salvador es una especie de las planicies costera y de los valles interiores bajos y templado cálidos. Forma abundantes colonias en árboles de morro (*Crescencia sp.*), junto con *Laelia rubescens* florece en marzo y abril. Las flores son blanco amarillento con nervios púrpura y con coloración en la cara inferior, labelo blanco con nervios manchados de púrpura..

Tomás Rodríguez colectó una planta de *E. adenocarpa* que floreció con flores de colores de fondo blanco amarillento sin coloración púrpura en las partes florales.

Oncidium cebolleta (Jacq.) Sw.

Planta epífita distribuida desde México, Centro América y las Antillas hasta Sur América. En El Salvador crece en la planicie costera, valles interiores y zona templado cálida. Flores amarillo oro con manchitas rojo-parduzcas en pétalos, sépalos y labelo.

En enero de 1993, T. Rodríguez presentó un ejemplar de flores totalmente amarillo verdoso claro sin mancha alguna, fue encontrada hacía cinco años en el Pedregal de San Isidro.

Están pendientes de descripción otras variedades que podrían ser flavas. Posiblemente existan otras variedades flavas o viridas. Pudiera ser una *Encyclia cochleata*, como la reportada para Florida. Potencialmente podrían ser todos los oncidiums amarillos con manchas.

Debería investigarse más a fondo otras formas amarillas dentro de una gama de colores, que pueden ser originados por cruces superiores o simplemente variaciones de colores.

Sin tomar partido por algunas de las opiniones, nos referimos a algunos casos notorios en El Salvador, de orquídeas de colores amarillos que se apartan de la coloración considerada como normal.

Cattleya aurantiaca (Batem ex Lindl.) P.O. Don

Una especie muy conocida distribuida de México hasta Nicaragua. En El Salvador es una orquídea muy común y crece en todos los parajes hasta 1500 m, incluyendo parques

y árboles urbanos. Su época de floración es de enero a marzo, poco después de la *Cattleya skinneri*, con la que forma el híbrido natural *C. x guatemalensis*, encontrado recientemente en varias localidades de El Salvador. Generalmente tiende a la cleistogamia, más notoria en las zonas bajas.

Los colores comunes de *C. aurantiaca* van del anaranjado pálido hasta casi el rojo, siendo este último más raro, que por ejemplo en Guatemala. Algunos especímenes no muestran rayas en el labelo.

En algunos sitios del Valle Interior y de las Cumbres Costeras se han encontrado ejemplares con las flores totalmente amarillas, con el labelo mostrando rayas o puntos púrpura y base blanquecina. La columna blanco amarillenta con rayitas púrpura en la cara inferior. En algunos clones las rayas del labelo están ausentes.

No se ha entrado más en investigaciones, si se trata de una mutación o de cruces superiores. Lo que si puede constatarse es la tendencia a la cleistogamia que podría ser el índice de una especie. Es notorio que el ejemplar utilizado para la descripción se asemeja mucho a la *C. Herbert Oesterreich* amarilla.

Stenorrhynchos lanceolatum (Aubl) L. C. Rich ex Spreng.

Un ejemplo del cuidado que debe tenerse en la diferenciación de formas o variedades lo tenemos con esta planta terrestre de los valles bajos y medios. En el Pedregal de San Isidro y en Ciudad Merliot, se han encontrado poblaciones que van desde el café parduzco, rojo, anaranjado, amarillo y verdoso, (faltó la de color blanco). En 1990 se pudieron coleccionar los cinco colores diferentes. En 1991m en el campo había casi sólo amarillas o rojo claro. Por otro lado, de los cinco ejemplares cultivados, la verde no brotó. De las cuatro restantes, resultó una amarilla y tres anaranjadas. Parece ser que el ambiente, y más aun las propiedades del suelo pudieran influenciar el color de la floración de especies terrestres. También hay que observar los cambios de color que muestra una misma flor con el paso del tiempo hacia la marchitez, lo que ocurre rápidamente.

Conclusión

Estas escuetas notas indican que todavía hay mucho que observar en estudios morfológicos, y de las variedades de colores que vienen a enriquecer nuestra flora orquídea. Sin embargo, para una respuesta más segura, deben emprenderse investigaciones utilizando metodologías bioquímicas.